



Lipomas y quistes de la piel

Resección con anestesia local · Información para pacientes y familiares

Lipoma

Es un crecimiento benigno de tejido graso bajo la piel. Puede retirarse por molestias, crecimiento, dudas diagnósticas o motivos estéticos, tras evaluación.

Quiste epidérmico o epidermoide

Es una cavidad con cápsula que contiene queratina de la piel. Suele llamarse “quiste sebáceo”, aunque no contiene sebo. Puede inflamarse, romperse o infectarse.

Cuándo corresponde una cirugía menor

La resección con anestesia local es apropiada para muchas lesiones superficiales. Si el bulto crece rápidamente, es profundo, está fijo o tiene características atípicas, pueden requerirse imágenes, otra evaluación o una cirugía en un entorno diferente. No todo bulto corresponde a un lipoma o quiste.

Las lesiones claramente benignas y sin molestias pueden observarse. Si un quiste tiene inflamación importante o un absceso, puede ser necesario tratarlo o drenarlo primero y postergar su extirpación definitiva.

En qué consiste la resección

Se limpia la zona y se inyecta anestésico local. El paciente permanece despierto: puede sentir el pinchazo y ardor inicial, luego presión o movimiento, pero no debería sentir dolor cortante. Si siente dolor, debe avisar para reforzar la anestesia.

Se realiza una incisión, se retira la lesión y se controla el sangrado. En los quistes se busca retirar también la cápsula para disminuir la recurrencia. Habitualmente se cierra con puntos y se coloca un apósito. El tamaño de la incisión depende de la lesión y de su ubicación.

Riesgos de la herida

Sangrado, hematoma o seroma. Puede acumularse sangre o líquido y requerir drenaje o revisión.

Infección o apertura. Puede necesitar curaciones, antibióticos o una nueva intervención.

Cicatriz. Siempre queda una cicatriz; puede ensancharse, engrosarse, formar un queloide o dejar un cambio de color o contorno.

Otros riesgos

Sensibilidad y estructuras cercanas. Puede haber adormecimiento o dolor persistente. Según la profundidad y la zona, existe riesgo de lesionar nervios, vasos u otras estructuras.

Recurrencia. La lesión puede reaparecer, especialmente si quedan restos de la cápsula. También pueden aparecer nuevas lesiones en otros sitios.

Anestesia. Puede provocar mareo o desmayo; las reacciones alérgicas graves y la toxicidad son muy infrecuentes.

Biopsia: confirmar qué lesión se retiró

La anatomía patológica estudia el tejido al microscopio. El equipo explicará si se enviará la pieza y cómo obtener el resultado; esto no significa por sí solo sospecha de cáncer. Un diagnóstico diferente puede requerir otros estudios o tratamientos. Confirme el resultado cuando corresponda.



Preparación y cuidados en casa

Protección de la herida · Control de puntos · Señales de alarma

Antes del procedimiento

Informe alergias, medicamentos, anticoagulantes, diabetes, sangrado y queloides. No suspenda tratamientos por su cuenta. Con anestesia local sola habitualmente no se requiere ayuno; confirme la pauta si habrá sedación.

Avise si hay enrojecimiento, calor, dolor o secreción. Los riesgos y cuidados dependen de la ubicación, tamaño y profundidad.

Recuperación y cuidado de la herida

Lo habitual es regresar a casa el mismo día. Puede haber dolor leve, tirantez, hinchazón o un pequeño moretón. Estas molestias deberían mejorar progresivamente.

- Mientras la zona siga dormida, evitar calor, fricción o golpes: puede lesionarse sin sentirlo.
- Mantener el apósito y realizar la higiene según la pauta recibida. No aplicar alcohol, agua oxigenada, cremas ni antibióticos tópicos sin indicación.
- Usar solo la analgesia indicada. Cambiar el apósito mojado, sucio o despegado según la pauta.
- Evitar cargas, estiramientos o ejercicio que tensionen la sutura. La ducha, el trabajo y el deporte dependen de la zona y del cierre; evitar piscinas e inmersión hasta autorización.
- No retirar los puntos en casa. Algunos se reabsorben; otros deben retirarse en un plazo que varía según la ubicación y la evolución.
- No conducir si el dolor o el vendaje limitan los movimientos. Tras cicatrizar, proteger la cicatriz del sol.

Señales de alarma

Acudir de inmediato a urgencias

- Sangrado abundante, aumento rápido de volumen o sangrado que no cede tras presión firme y continua con una gasa limpia durante 15 a 20 minutos, sin levantarla repetidamente.
- Dificultad para respirar, hinchazón de labios o lengua, desmayo o deterioro importante del estado general.
- Dolor intenso y rápidamente creciente, especialmente con hinchazón marcada, fiebre o escalofríos.

Avisar al equipo el mismo día

- Fiebre de 38 °C o más, enrojecimiento que se extiende, calor, pus o mal olor.
 - Apertura de la herida, piel oscura o dolor que no se controla con la pauta indicada.
 - Adormecimiento más prolongado de lo previsto, debilidad nueva o dificultad para mover la zona.
- Ante empeoramiento o una alarma grave, acuda a urgencias sin esperar al control.

Contacto y controles

Equipo tratante: _____ Próximo control: _____

Guía educativa. No reemplaza el consentimiento informado ni las indicaciones personales al alta.

Fuentes de apoyo

NHS · Lipomas

British Association of Dermatologists · Quistes epidermoides y pilares

NHS · Anestesia local

Oxford University Hospitals · Cuidados tras resección de lesiones cutáneas

University Hospital Southampton · Cirugía cutánea con anestesia local